

Crónicas deportivas

SIN CUMBRE DEPORTIVA

LEONARDO FUENTES OROZCO

MÁS ALLÁ DE UNA FIRMA

■ Zamir Contreras López



Observatorio
de Ciencias Aplicadas al Deporte,
la Recreación y la Actividad Física
Cartagena de Indias

A photograph of a young man, Leonardo Fuentes Orozco, wearing a red and white baseball uniform with 'FALCONS' visible on the front. He is holding a baseball bat and standing on a field with stadium seating in the background.

LEONARDO FUENTES OROZCO

MÁS ALLÁ DE UNA FIRMA

Por Zamir Contreras López

No siempre llegar es la meta, Leonardo Fuentes Orozco, es un joven que como muchos en Colombia nació dotado de ventajas genéticas y talentos que pese a la carencia de oportunidades logró desarrollar hasta llegar a firmar profesionalmente como beisbolista. Este joven de 28 años, producto de la unión de Leandro Fuentes y Nuris Orozco, es un cartagenero que como muchos otros, vio en la práctica de la pelota caliente una forma de vida.

Los seres humanos en nuestra infancia solo pensamos en jugar, pasatiempo que inconscientemente nos permite ir construyendo mediante estas interacciones lo que queremos ser. Muchos, de hecho, pasan la infancia y aún no saben que van hacer o qué forma de vida elegir para continuar su viaje como adultos. En este caso, este joven desde muy niño sabía qué quería ser, prueba de ello es que Leonardo a los 3 años ya empuñaba entre sus manos un bate y corría curiosamente por un camino que, pese a ser recto, contiene curvas y en ocasiones se pasa de forma fugaz. Si señor lector, desde los 3 años Leonardo corre, batea y lanza en el diamante, en ese entonces, en la categoría que quizás era lo que aparte del béisbol le gustaba, la categoría “tetero”.

Al preguntarle a Leonardo por sus inicios

deportivos, este nos relata que su primera casa deportiva fue la Universidad de Cartagena, lugar en el que también jugó su hermano y empresa en la que trabajó su amado padre; posteriormente, pasó al equipo Nueva Cartagena dirigido por Álvaro Blanco; siguió al equipo Minuto de Dios en cabeza de Jaime Pérez, para pasar al lugar del que salió una de las mejores versiones de Leonardo Fuentes, el gigante talentoso que de la mano de todos estos maestros paso a la Academia Gran Slam representada por Fredy Aicardi. En esta academia, se terminó de forjar esa versión fuerte y talentosa que logró ser llamado por doble ocasión para la selección de Cartagena; Bolívar y selección Colombia.

En todos los sueños cumplidos, suele haber anécdotas para contar, en 2008 este gran ser humano nos relató lo que le sucedió al estar participando como representante de Colombia en el torneo internacional jugado en Miami en el que fue galardonado como jugador MVP, además de ser el mejor bateador y pitcher del mismo evento. Hasta aquí todo parece ir normal, no fue en busca de nada más que jugar y ganar, pero lo cierto es que, como manifiesta él *“los cazadores de talento están, no los ves, pero están”* y si, estaban en ese lugar y lo vieron, suerte que le permitió hacerse de una invitación que se extendió por dos meses

en los que estuvo como jugador en una escuela ubicada en Nueva York, la ciudad reconocida mundialmente por el béisbol y la multivariedad étnica.

Al regresar de esta invitación, Leonardo notó el sonido que había empezado a generar su nombre y sus logros, **“todo querían con Leonardo”**, así lo resumió. Ante esta nueva forma de notar como lo veían, muchos dirían que la meta estaba cumplida, empero, para su hermano no era así, este se concentró en decirle *“Estás más cerca, sigue esforzándote y sigue con tus mismas ganas”* palabras que siguió ciegamente hasta llegar a ser firmado por la organización profesional de béisbol de Estados Unidos, Gigantes de San Francisco en 2009.

Si bien este fue el inicio en su carrera como jugador profesional de béisbol, cuenta que no fue nada fácil el proceso de adaptación, al llegar a República Dominicana Leonardo se encontró con un escenario altamente competitivo en el que departía con aproximadamente 200 chicos que, como él, perseguían el sueño de ser peloteros de grandes ligas. Por su mente cruzaron diversos pensamientos cargados de dudas, pero, pese a la abrumadora competencia, ese joven que plasmó su firma se llenó de determinación y se propuso superar este paso, objetivo que logró y en un año logró saltar a Estados Unidos para continuar su travesía.

Hasta el momento todo marchaba bien, de hecho, parecía estar en tercera base a punto de marcar una carrera para su propio equipo, el del niño de categoría tetero, empero, al llegar USA se encontró con que ya no eran 200 con los que tenía que competir sino 1000. No fue nada fácil, relata Leonardo, porque pese a ser un excelente peletero, en esta etapa de su vida sufrió frente a su competencia por sus limitaciones idiomáticas y por su condición de latino. *“Hice un buen trabajo, me esforcé y me exigí más de necesario, solo pude llegar hasta clase A, pero en lo personal considero que hice un excelente trabajo y pese mi lesión que no me permitió llegar a grandes ligas, me siento orgulloso de haber llegado hasta donde llegué”*.

A su regreso, luego de su lesión y posterior caída de su sueño de llegar a grandes ligas, el entrevistado empezó a jugar con la selección Bolívar, con la que fue en representar del departamento en los juegos Del Caribe llevados a cabo en San Andrés y Providencia donde salieron campeones y este, galardonado como mejor bateador del torneo. Culminado este evento, en esta misma selección, procedieron a participar en el torneo internacional miniserie en Bogotá donde nuevamente quedó como mejor bateador para finalmente, participar en un torneo internacional desarrollado en la ciudad.

Hasta aquí Leonardo continuaba viviendo su sueño de jugar béisbol como forma de vida, fue así que entró en el proceso para participar en los nacionales que se desarrollarían en Acandí, proceso del cual fue rechazado. Desde este suceso decidió retirarse 100% del béisbol, aquí como se había mencionado anteriormente, le tocó agarrar una de las curvas porque se trazaba su carrera, la cual posteriormente lo llevó a estudiar licenciatura en Educación Física en la Universidad de San Buenaventura, ello con el fin de perfilarse ya no como jugador sino como entrenador o manager de aquellos que como él, en algún momento en el que el tiempo de juego infantil era la preocupación pensaron en correr, batear y tirar pelota por el resto de sus vida.

Vale la pena resaltar el hecho de que, pese estar retirado, este dice no estarlo porque en su familia el béisbol es el tema de conversación a toda hora, así que en su vida siempre está presente el tema de la pelota caliente. Así como lo estaba viviendo su hermano en la cancha donde se realizó esta entrevista, ya que mientras Leonardo respondía preguntas, su hermano frente a la mirada de padres orgullosos enseñaba a niños el arte de saber jugar este lindo deporte, pasos que manifestó, quiere seguir.

En este joven hay mucho que aprovechar, desde su experiencia es una voz de peso para aquellos que sueñan con ser peloteros profesionales. A estos que quieren seguir sus pasos les aconseja, antes que nada, tener

presente más allá del componente personal y deportivo, incluir en sus vidas el estudio. Es claro en decir que, si se desea ser pelotero profesional, primero debe estar el deporte y tener claro todos los sacrificios que se requieren para concretarlo como una forma de vida. Además, define como punto clave el apoyo de los padres y no olvidar que la meta es firmar por ser grandes ligas, pero siempre complementando con el estudio. “Escuchen a sus padres y prepárense físicamente para ir a tirar bate o pelota” o como el caso de Leonardo, prepararse físicamente para hacer las dos cosas e implementando un grado exigente de disciplina.

Soñar es otra clave, muchos dicen que todo empieza por un sueño, y Leonardo le dice a los que vienen detrás de él que sueñen en grande. Ya no sigan los mismos pasos de firmar por bonos de 100 mil o 200 mil dólares, les aconseja que piensen como los dominicanos y venezolanos que firman por 1, 2 o hasta 3 millones de dólares. Confía en que si hay potencial en las generaciones venideras para alcanzar estos sueños altos.

Su mano la tiene abierta a todos los que la pidan, es un joven que tiene y quiere dar mucho por este deporte, es una generación de maestros que no solo son empíricos, ya que cuenta con mejor preparación académica y

deportiva. Está dispuesto a trabajar por los niños y jóvenes amantes de este deporte, está dispuesto a ser un padre por tiempos de consejos y lo más importante, está dispuesto a ser un formador de personas de bien con valores y respetuosos de los demás.

En la actualidad, Leonardo ve con emoción el hecho de que el deporte que más ama se ha convertido en algo apetecido por los niños, cada día ve con agrado como las canchas de beisbol se ven más llenas de pequeñas huellas que como las de él se divertían jugando beisbol. Para él es algo grato ver lo que está pasando ante sus ojos, pero le preocupa ver como los escenarios existentes de este deporte en la ciudad se están quedando cortos y más aún, le preocupa que esos niños que juegan inocentemente se percaten de que su estadio no está como les gustaría que estuviera, es por ello que pide respetuosamente a las instituciones encargadas de manejar y promover este tipo de escenarios deportivos meter mano y darle la mejor cara de este deporte no a los grandes; ni prensas informativas; ni a él y mucho menos a los de afuera, sino a esos niños que esperan salir del colegio para ir a su cancha a practicar su deporte favorito.

Muchas personas fijan su camino de vida en función a una meta única, de tal modo que su mundo se encasilla a un estilo de vida para el cual se prepararon desde siempre, razón por la cual no alcanzar esa meta se convierte en algo sumamente traumático. Algo parecido pasa con los deportistas, para ellos su vida se convierte en lo que practican y cuando esto acaba antes de tiempo, tal como le pasó al entrevistado, es algo fuerte y duro, para Leonardo recibir la noticia prematuramente lo afectó mucho, fue un periodo en el que la pregunta ¿Qué voy hacer ahora que ya no puedo ser beisbolista en las grandes ligas? se convirtió en la ocupación diaria por un tiempo... Esta experiencia le permitió a este comprender realmente lo que significa el deporte para él, por eso, más allá de una firma, para aquellos que no lo lograron, pero si saborearon hasta donde llegaron, tener presente que el béisbol o el deporte que practiquen los va a hacer felices independientemente donde los hagan.



A Leonardo le damos gracias por compartirnos su vivencia, hoy esperamos con ansias verlo en su faceta de manager o entrenador para honrar a los que considera, también deben ser reconocidos como Jaime Pérez, Jaime “el Capi” Castillo, Miguel Terán y Nelson Blanco (q. e. p. d).



Observatorio
de Ciencias Aplicadas al Deporte,
la Recreación y la Actividad Física
Cartagena de Indias